

Las fundaciones comunitarias en el tercer sector

*Alejandro Natal**

27



2003

La colección *Documentos de discusión sobre el Tercer Sector* difunde los avances de trabajo realizados por investigadores del Programa Interdisciplinario de Estudios del Tercer Sector de El Colegio Mexiquense, A.C., y de investigadores de otros centros de investigación, con la idea de que los autores reciban comentarios antes de la publicación definitiva de sus textos. Se agradecerá que los comentarios se hagan llegar directamente al (los) autor(es). Los editores han mantenido fielmente el texto original del presente documento, por lo que tanto el contenido como el estilo y la redacción son responsabilidad exclusiva del (de los) autor(es). D.R. © El Colegio Mexiquense, A.C., Ex hacienda Santa Cruz de los Patos, Zinacantepec, México. Teléfonos: (7) 218-01-00 y 218-00-56; fax: 218-03-58; E-mail: piets@cmq.edu.mx. Correspondencia: Apartado postal 48-D, Toluca 50120, México.

***E-mail: anatal@cmq.edu.mx**

INTRODUCCIÓN*

El presente cuaderno forma parte de la serie Documentos de Discusión del Tercer Sector. Intenta continuar con la discusión de esta serie presentando un panorama general de uno de los actores emergentes en el área, las Fundaciones Comunitarias (FC). Este documento forma parte del proyecto Fundaciones Comunitarias iniciado por El Colegio Mexiquense, la UAM-I y el CRIM de la UNAM, apoyado por el Instituto Nacional de Desarrollo Social.

Pese a su creciente importancia las FC, como actores en la escena del Tercer Sector no son totalmente nuevas. En los Estados Unidos, las FC tienen una historia de casi 80 años y datan de inicios del siglo XX. Muy probablemente la primera fc, fue la fundada por Frederick Goff en 1914, para administrar fondos patrimoniales destinados para trabajo social en la ciudad de Cleveland, The Cleveland Foundation (Clontz, 2001).

Muchas FC aparecieron posteriormente en los EU siguiendo el modelo de la Cleveland Foundation. Sin embargo otras se convirtieron, más bien, en mecanismos para supervisar fondos específicos. Estas Fundaciones se aseguraban que las OSC a las cuales se donaba cumplieran con las misiones para las cuales los legados habían sido constituidos y monitoreaban también el cumplimiento de metas de programas y proyectos (Clontz, 2001).

*Este estudio se realizó con recurso del Programa de Coinversión Social de la Secretaría de Desarrollo Social. Empero, la SEDESOL no necesariamente comparte los puntos de vista expresados por los investigadores en el presente trabajo"

En algunos otros casos las FC comenzaron incursionar también en la administración de proyectos locales que se consideraban importantes para el desarrollo comunitario. Actualmente las FC incursionan en una multitud de diferentes actividades como capacitación, promoción de proyectos, identificación de necesidades y problemas, investigación y estudios de factibilidad, entre otros. Actúan como intermediarias entre diferentes actores y reúnen a los diferentes partes, o *stakeholders*, en torno de proyectos y elecciones colectivas.

LOS 90S Y EL BOOM DE LAS FUNDACIONES COMUNITARIAS.

Hacia los 1990s el mundo enfrenta una economía cada vez más globalizada, en la que el libre mercado lleva a los estados a reducir el porcentaje de su producto nacional bruto destinado a gasto en servicios sociales.

Esto lleva a la reducción y/o descentralización de estructuras de beneficencia social a las que sus ciudadanos recurrían para satisfacer sus necesidades. Más aún la presión por reducir el gasto revela que las burocracias centralizadas no son siempre eficaces para identificar y resolver necesidades locales, lo que hace que buena parte del proceso de toma de decisiones sea delegado a dependencias y gobiernos locales, quienes —se asume— por tener mayor cercanía encontrarán mejores soluciones a los problemas locales (Sacks, 2000: 3-4).

Es en este marco de cosas que en las últimas dos décadas cuando se da un *boom* de Fundacio-

nes Comunitarias en el mundo, que se asume llegan ya a cerca de 900 (Tully, 1995).

Cerca del 75% del total de Fundaciones en el mundo se concentra en dos países, Estados Unidos con 664 FC, y Canadá con 130 (Tully, 1995). Donde, además, del recortamiento del estado benefactor y el ensanchamiento de los espacios de participación ciudadana, los marcos legales y fiscales promueven el surgimiento de este tipo de organizaciones (Shakely, 1999; Sacks, 2000); esto impulsa que, especialmente en el caso americano, la creación de patrimonios, y la transferencia de recursos privados para el uso comunitario sea importante (Clontz, 2001). Otro elemento de importancia no menor en estos países, es el cultural. Especialmente en Norteamérica y Europa hay una tradición importante dentro de las élites económicas para transferir parte de sus recursos a causas sociales lo que facilita que se generen fondos patrimoniales destinados al trabajo comunitario.

Aunque en menor escala, y con más limitaciones, para las naciones en vías de desarrollo el fenómeno de las FC no es ajeno. Las nuevas democracias de Europa Oriental, Brasil, Kenya y Sudáfrica, entre otros, comienzan ya a reportar el surgimiento de FC en su territorio (Sacks, 2000); y en algunos casos, como los de Filipinas (ver del Rosario, 1997) y México (ver Natal, 2002), especialmente, el crecimiento de las FC es notable.

En estos países, como en muchos otros en vías de desarrollo, el *boom* de las FC tiene causas un tanto distintas a los países desarrollados. En estas naciones el crecimiento de estas organizaciones se explica, en buena medida, por las políticas de buen gobierno impulsadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; y también en varios casos al surgimiento de nuevos espacios para la democracia. El surgimiento de una mayor conciencia social por parte de las élites económicas juega también un papel que, pese a las limitantes legales y fiscales, comienzan a crear legados y transferir fondos privados para el uso colectivo. Pero además de estos factores, en los países en vías de desarrollo, hay también que resaltar dos elementos centrales para explicar el surgimiento de las FC. Uno tiene que ver con la dis-

minución de la ayuda internacional por parte de las agencias nacionales y multinacionales para el desarrollo, que ha enfrentado a las poblaciones locales con sus propios problemas. La cooperación internacional y programas multinacionales y binacionales de ayuda orientados a crear alianzas estratégicas, se redujo al final de la Guerra fría; por ello, las naciones pobres beneficiarias de esta cooperación transfirieron parte de sus necesidades de fondeo a las FC (Sacks, 2000: 3-4).

Otro de los factores que explica el *boom* de las FC en los países en vías de desarrollo tiene que ver con la creciente necesidad, por parte de los donadores internacionales, de contar con más participación por parte de diferentes actores locales, *stakeholders*, en los procesos de desarrollo, lo que —se asume—generará más apropiación, *ownership*, y sustentabilidad, *sustainability*, a los proyectos impulsados (Natal, 2001). Finalmente un elemento de particular importancia para explicar el crecimiento de las FC en el mundo en vías de desarrollo es el importante trabajo de promoción que el Instituto Synergos, ha realizado en el Suroeste de Asia, América Latina, y África (ver Arteta y Lokwood, 1997).

LAS REDES DE FUNDACIONES COMUNITARIAS Y LA GLOBALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL

Las asociaciones nacionales de FC merecen también atención especial. Estas organizaciones llevan a cabo investigaciones, promueven leyes para brindar mayor respaldo a las fundaciones. La primera de estas organizaciones la Asociación Regional de Donantes (RAG, por sus siglas en inglés) se formó en los Estados Unidos en 1948. Un año después surge, el Consejo de Fundaciones [*Council on Foundations*], que solo adoptaría este nombre hasta los 60s (Sacks, 2000). En 1985 el Consejo de Fundaciones organiza la primera conferencia dirigida ex'profeso para FC. Actualmente en los Estados Unidos hay más de 50 organizaciones de apoyo a FC, algunas muy bien organizadas con divisiones especializadas para prestar servicios a las FC (Sacks, 2000).

De la misma manera en Europa surge en 1989, el Centro Europeo de Fundaciones [European Foundation Centre] (EFC), organización integrada por donantes de toda Europa. Este Centro se crea con el fin de proteger los intereses de sus miembros ante los gobiernos nacionales y la Unión. En 1999, el EFC, lanza la Iniciativa de Filantropía Comunitaria [Community Philanthropy Initiative] (CPI) para promover la formación de fundaciones comunitarias en Europa (Sacks, 2000).

De manera similar, en 1991, se funda en Inglaterra la Asociación de Fideicomisos y Fundaciones Comunitarias [Association of Community Trusts and Foundations] (ACTAF), que cambiará su nombre por el de Red de Fundaciones Comunitarias [Community Foundation Network]. Un año después, en Canadá surge, Fundaciones Comunitarias del Canadá [Community Foundations of Canada] para promover la formación de FC (Sacks, 2000).

En los países en vías de desarrollo también han aparecido las organización de apoyo a las FC, ejemplos notables son la Asociación de Donantes del Sur de África [Southern African Grantmakers Association]; así como la Fundación de Beneficencia -Rusia [Charities Aid Foundation - Russia] y la Academia para el Desarrollo de la Filantropía [Academy for the Development of Philanthropy] en Polonia .

Pero además de las importantes redes nacionales pronto aparecen redes transnacionales que agrupan a las FC, a manera de federaciones, como la Transatlantic Community Foundations Network (TCFN) que se crea en 1999 como una plataforma de intercambio de experiencias y conocimientos entre fundaciones comunitarias europeas y norteamericanas (CEMEFI, 2002).

De la misma manera aparecen las Iniciativas Mundiales de Apoyo a Donantes-Fundaciones Comunitarias [Worldwide Initiatives for Grantmaker Support-Community Foundations] (WINGS-CF), una red internacional de asociaciones y organizaciones de apoyo que participan activamente en el desarrollo de fundaciones comunitarias. WINGS ha celebrado ya dos importantes regiones mundiales sobre FC, la primera en Miami, en 1998; la segunda, en Ottawa, en mayo de 2000.

Lo más interesante en términos de las alianzas internacionales entre FC, es que además de el

agrupamiento en redes o federaciones, estas comienzan a involucrar trabajos y proyectos conjuntos a favor de comunidades transfronterizas, como en el caso de la Alianza Fronteriza de Filantropía México-EEUU una colaboración binacional entre fundaciones comunitarias, ubicadas a lo largo de la zona fronteriza de México y Estados Unidos, a la que nos referirémos más adelante.

Estas redes binacionales y multinacionales se han convertido en foros de intercambio y de aprendizaje para las FC, ayudandoles a fortalecerse organizacionalmente, a incrementar su liderazgo y capacidad de cabildeo, a mejorar el manejo de su patrimonio y a incrementar su impacto social. De la misma manera las redes han permitido replantear conceptos y desarrollar metodologías que impulsan el trabajo de las FC.

LAS FC EN MÉXICO

HISTORIA DE LAS FC EN MEXICO

En México las fundaciones comunitarias aparecen por primera vez en hacia finales de los 80s. La primera FC que surge en el país, como tal, es el Fondo Córdoba en 1986. Con el objetivo de contribuir al desarrollo integral del municipio, se integra un fondo inicial (de ahí el nombre del Fondo) de 26 millones de pesos.

El Fondo Córdoba, ha sido un modelo seguido, aunque no totalmente, por otras FC establecidas posteriormente.

En 1991, surge una organización que dará lugar después a la FECHAC¹. En 1995, aparece la FC de Oaxaca. En 1991, surge también la Fundación Cozumel², y desde entonces continúan apareciendo fundaciones a lo largo y ancho del país.

En el 2003 surge la Fundación Tecate y, con ella, se contabilizan en México cerca de 28 FC (ver lista en caja), según datos del CEMEFI. Una cifra que crecerá sin duda, ya que el interés por las FC sigue en aumento y día a día se reportan nuevas iniciativas para la creación de nuevas FC, en luga-

1.- Que se constituye formalmente en 1996

2.- Que en el 2001 cambia su nombre a Fundación Comunitaria de Cozumel

res tan diversos como Valle de Bravo, Naucalpán y Cancún, entre otros.

En México las FC que han surgido son muy diversas. Las hay vinculadas exclusivamente al trabajo en una sola localidad, como el caso de Cozumel.

Varias de ellas entienden lo local como lo municipal, tal es el caso del Fondo Córdoba o la FC de Tecate, entre otros. Finalmente, algunas otras se entienden como Fundaciones Comunitarias de una Región, que salvo en pocos casos, como los de la

FUNDACIONES COMUNITARIAS EN MÉXICO
El Fondo Córdoba AC
Fundación Gajardo 2020 AC
Fundación Comunidad AC
Fundación Comunitaria de Aguascalientes
Fundación Comunitaria de Cozumel I.A.P.
Fundación Comunitaria de Tecate
Fundación Comunitaria del Bajío AC
Fundación Comunitaria Frontera Norte
Fundación Comunitaria Matamoros
Fundación Comunitaria Morenense I.A.P.
Fundación Comunitaria Oaxaca AC
Fundación Comunitaria Puebla
Fundación Comunitaria Regional de Guaymas AC
Fundación San Luis 2020 AC
Fundación Comunitaria Varos Querétaro AC
Fundación del Empresariado Chihuense AC
Fundación del Empresariado Sonorense AC
Fundación Internacional de la Comunidad
Fundación León AC
Fundación Mercad Cahuila AC
Fundación Mercad Querétaro AC

FC Matamoros o la Fundación Comunitaria del Bajío, en general se identifica con un Estado, como los casos de la FC de Aguascalientes, Fundación Merced Querétaro, FC de Oaxaca, FC de Puebla, y Fundación del Empresariado Sonorense.

Como se desprende de los párrafos anteriores, el enorme crecimiento, la diversidad, creatividad e incluso las limitaciones de las FC hacen que México se ha convertido en un laboratorio para la creatividad en la formación y la estructura de este tipo de organizaciones (Sacks,2000).



Este registro de FC en México no significa, sin embargo, que todas operen en todas sus áreas como FC, ni desde luego, que sean eficientes. Las FC Mexicanas están en un proceso de conformación y de búsqueda de identidad como organizaciones intermedias. Muchas de ellas no están del todo ancladas a un territorio específico o no cuentan aún con fondos patrimoniales. Muchas otras se acercan más a una fundación privada que a una FC, como lo discutiremos más adelante.

REDES DE FUNDACIONES MEXICANAS

EL GRUPO DE FUNDACIONES COMUNITARIAS

A partir de 1997, CEMEFI inicia con un grupo e trabajo llamado "Reuniones de Entidades Donantes", que buscaba integrar a todas aquellas orga-

nizaciones que generaran donativos a terceros. Después de varias reuniones de intercambio de experiencias, el grupo decide dividirse en dos redes de afinidad, la de Fundaciones Empresariales y el Grupo de Fundaciones Comunitarias³ (Natal, 2002:70).

En 1994, impulsados por el Instituto Synergos, el grupo de fundaciones comunitarias en México organiza un primer taller. A partir de entonces organiza una serie de Seminarios y Talleres en el que las FC se capacitan, discuten problemas, comparten experiencias y aprenden de ellas mismas.

El grupo de FC crece con el paso de los años incorporando a diversas FC incluso aquellas que no surgieron bajo los auspicios del CEMEFI⁴ (Natal, 2002:68).

FUNDACIONES BINACIONALES

Quizá una de las experiencias más destacables en el panorama de las FC Mexicanas es la que se experimenta en la frontera México-Estados Unidos.

En la frontera se ha ido dando desde finales de 1990s una vibrante e intensa cooperación que va *in crescendo*. Dos eventos han sido el resultado de esta renovada cooperación, uno el de la Fundación San Diego y FINCOMUN, y la otra la de la Alianza Fronteriza de Filantropía México-EEUU.

El primer evento fue el surgimiento paralelo de dos FC hermanas una en cada lado de la frontera. En la parte de los Estados Unidos, en San Diego, California, se creó la International Community Foundation, y del lado Mexicano, en Tijuana, surgió la Fundación Internacional de la Comunidad (Fincomun). Ambas entrelazadas en un mismo objetivo, atender a la comunidad fronteriza en ambos lados del Bravo.

El segundo evento fue el surgimiento de la Alianza Fronteriza de Filantropía México-EEUU. La Alianza Fronteriza, promovida en buena parte por

³.- Integrado originalmente por Fundación Cozumel, Fondo Córdoba, FECHAC, Fundación San Luis 2020, Fundación Vamos.

⁴.- Se han incorporado la Fundación Oaxaca, Fundación Comunitaria Morelense, Fundación Comunidad, Fundación Regional del Bajío, Fundación Regional de Celaya, Fundación León, Fundación Comunitaria de Tecate, Fundación Vamos Querétaro, Fundación Merde, Fundación DEMOS, FESAC, Fundación Comunitaria de Aguascalientes, Comité Pro-Valle del Yaqui.

el Instituto Synergos, es una colaboración binacional entre fundaciones nacionales y regionales, y fundaciones comunitarias, 21 en total, ubicadas a lo largo de la zona fronteriza de México⁵ y Estados Unidos⁶. Esta Alianza busca facilitar intercambios entre las FC Fronterizas que comparten objetivos específicos y formas funcionamiento, amén de problemas económicos, sociales y ambientales, a lo largo de la frontera (Alianza Fronteriza, 2002a).

La alianza entiende su área de acción, la *zona fronteriza*, como el territorio que se extiende 150 kilómetros en ambos lados de la frontera (3).

Lo notable de este esfuerzo de cooperación es que la Alianza Fronteriza busca mejorar la calidad de vida de comunidades de bajos recursos a ambos lados de la frontera, mediante el aumento de la actividad filantrópica y la promoción de la colaboración entre las fundaciones comunitarias y los socios fundadores (Alianza Fronteriza 2002b).

Para lograr esto las Fundaciones de la Alianza se han impuesto la meta de reunir de \$8 a 10 millones de dólares en donaciones directas a Fundaciones Comunitarias Fronterizas para apoyar su capacidad institucional, el desarrollo de recursos, y sobretodo sus programas compartidos en ambos lado de la frontera y (Alianza Fronteriza, 2003)

La Alianza busca fortalecer el liderazgo de las fundaciones comunitarias y su infraestructura organizacional, a través talleres y del cabildeo a gobiernos y donadores para abogar por los intereses de donantes de la frontera y promover la "filantropía fronteriza" (Alianza Fronteriza, 2003).

La Alianza parece estar concebida como una matriz de redes locales que buscará crear nuevas alianzas locales entre las Fundaciones Comunitarias

⁵.- Participan por México Fincomun, Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, FECHAC Juárez, FECHAC Ojinaga, Fundación del Empresariado Sonorense, Fundación Comunitaria de Tecate, Fundación Comunitaria de Matamoros, Fundación Mascareñas.

⁶.- En Estados Unidos participan las siguientes fundaciones: the Arizona Community Foundation (ACF), the Border Women's Development Fund, Brownsville Community Foundation, Brush Country & South Texas Foundation/Laredo, Brush Country & South Texas Foundation/Rio Grande Valley, Cochise Community Foundation/ACF, the Community Foundation for Southern Arizona (CFSA), the El Paso Community Foundation, the New Mexico Community Foundation, the San Diego Foundation, the Santa Cruz Community Foundation/CFSA and the Yuma Community Foundation/ACF.

rias Fronterizas, con otras OSC, oficinas gubernamentales y el sector privado. La alianza, como un lugar de encuentro binacional, es de destacarse como un modelo probablemente único en el Mundo.

CONCLUSIONES

Las Fundaciones Comunitarias son actores que funcionan como bancos de la sociedad, potencializan recursos locales, crean sinergias y generan confianza. Las FC contribuyen así, a garantizar la continuidad de proyectos sociales y comunitarios independientes contribuyendo con ello a asegurar la autonomía del sector.

Al servir como bancos de la sociedad las Fundaciones Comunitarias son garantes de la existencia de proyectos comunitarios independientes. Pero además de proveer recursos para proyectos sociales, en lo económico, las Fundaciones Comunitarias son actores que potencializan los recursos existentes a nivel local, porque (a) introducen recursos frescos, ya que importantes sectores de la iniciativa privada están en general más dispuestos a conferir recursos en las Fundaciones Comunitarias; (b) las FC crean sinergias económicas.

En lo político-social, las FC tienen una importante capacidad como articuladores sociales, y su intervención añade también un valor agregado, la creación de confianza. Con esto las Fundaciones Comunitarias contribuyen a garantizar la permanencia de las iniciativas del Tercer Sector.

El mapa del Tercer Sector en América Latina las FC tienen además una característica diferente, se constituyen como organizaciones de desarrollo. En la región, estos nuevos actores surgen en un contexto de reestructuración económica, cambio democrático y reorganización de las instituciones. Las Fundaciones Comunitarias son, en la región, actores del desarrollo tipo *multi-stakeholder*, lo que las convierte en un importante creador de consensos, sinergias y detonador de procesos de desarrollo.

En el caso de México, las FC han experimentado una notable evolución al igual que otras áreas del Tercer Sector Mexicano. Su considerable crecimiento se ha caracterizado por la diversificación

de sus formas de actuación, áreas de interés y organización de sus recursos y financiamiento. Así, las Fundaciones Comunitarias Mexicanas se han convertido en actores que buscan promover y apoyar iniciativas diversas de desarrollo local. Son actores privilegiados para la organización de redes de acción y para la creación y aprovechamiento de sinergias sociales. En el caso Mexicano, las Fundaciones Comunitarias son notables por los vínculos que han construido con el gobierno y otros muchos actores del Tercer Sector, lo que las ha convertido en verdaderas organizaciones bisagra que han logrado integrar actores con tendencias ideológicas, temáticas y metodológicas en proyectos de cooperación conjuntos. Su poder de convocatoria comienza a ser notable, en lo local, permean y envuelven a sectores de la sociedad que de otra manera difícilmente se involucrarían en proyectos sociales. Por todo esto, las Fundaciones Comunitarias se están convirtiendo en espacios muy importantes para la construcción de consensos y para la negociación y resolución de conflictos a nivel local.

El fenómeno de las FC ha sido tan notable en México, que -como lo comentamos anteriormente- incluso se han desarrollado una serie de Fundaciones Comunitarias binacionales que trabajan en ciudades con la frontera de los Estados Unidos.

Aunque las funciones de las FC son similares en distintas regiones de México, estas no tienen necesariamente procesos similares ni las mismas formas de organización. Si algo se puede concluir sobre las FC Mexicanas es que conforman un abanico amplio y heterogéneo de formulas institucionales con gran diversidad de visiones sobre el desarrollo, diversidad de actores y de ideologías. Se observa también una enorme diversidad de intereses y metodologías; de formas de actuación, procuración y manejo de recursos.

En términos de sustentabilidad, las FC mexicanas pueden ser consideradas como aspiraciones hacia la "solvencia" económica del sector. Son un signo de fortalecimiento del capital social y del nivel de compromiso ante lo público de la sociedad civil mexicana. Aunque aún incipientes y con mucho por andar, las FC constituyen signos esperanzadores de un cambio hacia una cultura más filantrópica e interesada en lo social.

Es precisamente por ello, que la acción cada vez más importante de las FC pone en el centro de la discusión el papel y la función social de estas instituciones, sobre todo cuando algunas empiezan a canalizar montos cada vez más significativos a determinadas causas sociales. Es a estas mismas organizaciones a quienes les corresponde definir conceptualmente su misión y su papel en la sociedad, así como establecer un código ético que les permita ganar una credibilidad, acrecentar sus niveles de confianza.

De la misma manera, se puede señalar que un ambiente más propicio para las FC en México es substancial para que el sector mantenga el ritmo de desarrollo y participación en la atención a problemas sociales que hasta ahora ha mostrado.

Este ambiente tendría que incluir más investigación, un marco legal más adecuado para la acción de las FC y apoyos, estructuras y espacios para el aprendizaje en conjunto.

Más investigación sobre el subsector que analice, evalúe y discuta experiencias y resultados con las FC, sería esencial para este ambiente más propicio. Esto permitiría conocer el peso específico de las acciones de las FC, su alcance y tendencias y necesidades de desarrollo. Los estudios podrían también aportar datos acerca de formas de actuación, beneficiarios, impacto social, etc. Esta información sería de gran utilidad para las propias FC y contribuiría a mejorar decisivamente su trabajo. Con esta información se podría diseñar programas de profesionalización para el personal de las FC y con ello aumentar su eficiencia.

La formulación de leyes específicas de apoyo y fomento es también una condición insoslayable para el desarrollo sano del subsector. Un marco legal y fiscal más favorable ayudaría a facilitar la actuación de las FC, ampliaría sus posibilidades de gestionar fondos (exenciones de impuestos) y daría claridad sobre sus prerrogativas y responsabilidades específicas (transparencia, mecanismos de auto regulación, acceso a los medios de comunicación, etc.). Un marco legal claro y preciso ayudaría a crear una mayor credibilidad, confianza y apoyo a las FC, lo que podría redundar en una expansión y consolidación de este subsector.

Un contexto favorable precisa, así mismo, de estructuras que permitan la cooperación y acción colectiva de las FC. Espacios como el grupo de Fundaciones Comunitarias del Centro Mexicano para la Filantropía, que fomentan el intercambio de información, la profesionalización y la acción colectiva frente a gobiernos y otros actores, deberían de multiplicarse ya que son esenciales para su fortalecimiento.

De la misma hay algunas áreas de oportunidad que beneficiaría mucho a las FC ocuparse de ellas. Temas como visibilidad, la mejor administración de consejos directivos, la poca atención que se le ha dado a la creación de patrimonio y la falta de mecanismos de evaluación, son aún temas pendientes que requieren atención en el caso mexicano.

El estudio iniciado por El Colegio Mexiquense, la UAM y el CRIM, busca basarse en datos obtenidos de las propias FC, se espera lograrlas ubicar dentro de una categoría especial y diferente a la de otras fundaciones y OSC. Intentamos señalar que aunque diversa, la naturaleza de estas organizaciones y sus contribuciones al desarrollo de un Tercer Sector sólido e independiente, hacen que valga la pena estudiarlas específicamente.

Este estudio intenta contribuir a llenar el hueco de información que existe en México sobre el papel de las FC, su naturaleza, formas de actuación, financiamiento y áreas de atención. No pretendemos ser en ningún momento un estudio exhaustivo sobre este subsector. Intentamos sólo ser un primer acercamiento a las FC y aportar elementos para futuros estudios y líneas de investigación que puedan arrojar más luz sobre este importante actor del Tercer Sector Mexicano.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

Alianza Fronteriza de Filantropía México-EEUU, "US-Mexico U.S.-Mexico Border Philanthropy Partnership", Framing Document, Synergos Institute, New York., 2002,

- Alianza Fronteriza de Filantropía México-EEUU, Building the U.S.-Mexico Border Philanthropy Partnership. First Learning Community, Ciudad Juárez, 18-20 de septiembre de 2002, Synergos Institute.
- Arteta, María del C. y W. Lokwood Benet, The Puerto Rico Community Foundation, A Case Study, Nueva Yor, Synergos Institute., 1997
- CEMEFI, Documenting Sources from the World Wide Web» (Centro Mexicano para la Filantropía, 25 Julio 2002). <<http://www.cemefi.org>> [Agosto 2002].
- Clontz, Bryan, Charitable Planning Check out Local community Foundations, Life Health/Financial Services Edition, 2001
- Del Rosario, Teresita C., Foundation for the Philippinde Environment, Nueva York, Synergos Institute., 1997
- Eleanor W. Sacks, El Crecimiento de las Fundaciones Comunitarias en el Mundo. Un Análisis de La Vitalidad del Movimiento de Fundaciones Comunitarias, Council on Foundations, Washington D.C., 2000
- Natal, Alejandro, 2002, Fondos Privados para Fines Públicos, Las Instituciones Donantes Mexicanas, CEMEFI y Synergos Institute, México.
- Natal, Alejandro, Participación ciudadana y administración del desarrollo. Análisis histórico de la participación en el Contexto de la Ayuda Internacional., en Colección de Documentos de Discusión sobre el Tercer Sector, Programa Interdisciplinario de Estudio del Tercer Sector, El Colegio Mexiquense A.C., 2002
- Shakely, Jack, "What, Exactly, Is a Community Foundation", Los Angeles Business Journal, Nov 15, 1999
- Tully, Jane, Community Foundations Around the World: Building Effective Support Systems, Reporte de Conference of national organizations providing services and assistance to community foundations around the world, Washington D.C, Enero de 1995, Council on Foundations.